

Del crecimiento, la distribución del gasto público y entornos internacionales

María del Carmen Quintero Romo

1. Se reanuda el crecimiento, su beneficio social a la zaga

Despeditos el año 2004 con la buena noticia de que la economía habrá crecido 4%. El gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz, ofrece interesantes explicaciones sobre la marcha de la misma porque se desprende de la visión mecanicista y estereotipada que oficialmente se da y toca los terrenos de la realidad.

En su comparecencia ante la Comisión de Hacienda del Senado, el 2 de diciembre,¹ señaló que el repunte de 2004 se debe al impulso de la recuperación en la que ha entrado la economía estadounidense; hasta ahí la lógica que ya se hizo habitual de suscribirnos como dependientes totales de la misma. Pero aclaró que el estancamiento en 2001-2003 no se debió, como insiste el Ejecutivo federal, al fracaso de las reformas estructurales que hasta ahora ha promovido sin éxito,² sino a la ausencia de medidas para alentar la reactivación de la economía interna: producción de empresas nacionales para el consumo interno y el propio consumo de la sociedad. También opinó que tales medidas son necesarias y anticipó que en 2005 el crecimiento declinará.

Incluso reconoció el rezago en la creación de empleo, pues tan sólo en 2004 se habrían requerido 1.4 millones de nuevas plazas para quienes ese año se incorporaron al mercado de trabajo y sólo se crearon 385 000 empleos formales.

Pero es el propio Banco de México el que ha aportado la restricción de liquidez monetaria (nueve recortes al volumen de dinero circulante durante el año) con el objeto de contro-

¹ [En línea], disponible en: <http://www.banxico.org.mx>

² Reducir derechos laborales a los trabajadores, ceder mayores espacios de participación al sector privado en las industrias energéticas y aplicar impuestos al consumo de alimentos y medicinas.

Análisis Económico

lar el alza de precios, lo que a su vez tiene un efecto restrictivo en la expansión de la economía.

Estos controles monetarios han intentado contrarrestar las alzas de las tarifas de servicios públicos como la electricidad, el gas y el petróleo, influido este último, además, por su elevada cotización internacional. En el periodo que va de enero a noviembre la inflación fue de 5.4%, superior en 2.4% a la meta anual que se había propuesto.

Además, la misma restricción monetaria juega en contra de su propósito antinflacionario porque repercute en el alza de las tasas de interés, que también son un precio, y eleva el costo del crédito.

Por otra parte, la prioridad antinflacionaria se apoya, asimismo, en el control de los salarios, por lo que se estima que el salario mínimo (el que percibe un gran número de trabajadores), a la vez que se usa como referente de las negociaciones salariales, no rebasará un incremento de 4% para 2005, lo que ya de entrada representa una pérdida anticipada para los trabajadores si se considera que el aumento sería inferior a la inflación de este año (véase cuadro 1).

Cuadro 1**Niveles de ingreso por salario en 2004**

Población total ocupada (formal e informal)	42.12 millones de personas
Salario mínimo general	43.3 pesos al día
<i>Niveles de ingreso</i>	<i>Millones de trabajadores*</i>
Más de 5 salarios mínimos	4.63
3-5 salarios mínimos	7.18
Menos de 3 salarios mínimos	24.6

* La suma no coincide con el total de población ocupada porque no se pueden estimar del todo los ingresos del trabajo informal.

Fuente: INEGI [en línea], disponible en: <http://www.inegi.gob.mx>

Por eso, en el opaco panorama de la casi imposibilidad de mejorar, y sí en cambio de la tendencia a empeorar que la actual economía depara a la mayoría de la población, las modificaciones al presupuesto público 2005 alientan un rayo de esperanza hacia la probabilidad de llevar a la práctica un cambio

de rumbo que libere el potencial de productividad de la sociedad y le retribuya condiciones más propicias para vivir.

2. Presupuesto 2005: pequeños cambios significativos

Con las nuevas facultades que las reformas a la Constitución —aprobadas en mayo pasado— le confieren al Poder Legislativo,³ la mayoría de oposición —el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido Revolucionario Institucional (PRI)— se condujo con notable independencia al ejercer su poder de introducir modificaciones a las iniciativas del Ejecutivo federal en materia de ingresos y egresos.

Este solo hecho denota un avance hacia la interacción efectiva, y no de forma, entre estos dos poderes públicos, al entrar el Legislativo en la lógica de la negociación horizontal que le corresponde. También lo es que el Ejecutivo federal se inconforme con las decisiones del Congreso, lo que conduce a la sana necesidad de actualizar la legislación que rige las relaciones entre ambos poderes, que en principio debería responder a principios de equidad, independencia y transparencia.

Igualmente significativo es que las modificaciones rompen, aunque en pequeña escala, la tónica de la política neoliberal al ampliar la disponibilidad de los recursos y reasignar unos pocos de ellos a necesidades sociales de bienestar (educación, salud), a la promoción de la economía (agricultura, carreteras) y de las empresas (reducción del impuesto sobre la renta [ISR]).

Así, el Legislativo incrementó el gasto público de 1 774 370 millones de pesos, que había propuesto el Ejecutivo federal, a 1 818 441 millones al elevar los ingresos públicos por el aumento del precio estimado del petróleo de 23 dólares por barril a 27, lo cual sigue pareciendo razonable ya que, aunque cayó por debajo de ese nivel en los primeros días de diciembre, las perspectivas del mercado internacional le asignan un promedio de 30 dólares para 2005.

³ Se amplió el periodo para la revisión del presupuesto público por parte del Poder Legislativo, del 8 de septiembre al 15 de noviembre, y se le faculta para modificar las iniciativas del Poder Ejecutivo.

Análisis Económico

El Ejecutivo ha utilizado, mediáticamente, esa baja del precio para abonar en su favor la imagen de prudencia y probidad. A ella podría hacer honor explicando por qué se vende más barato el petróleo a Estados Unidos, con un descuento de 3 dólares por barril; a ese país se destina 90% del total de las exportaciones. Y también debería explicar el destino que da a los ingresos adicionales por las exportaciones de petróleo (por efecto de los precios superiores a las estimaciones anticipadas): en 2004 sumarán 100 000 millones de pesos, la mitad de los cuales debería haberse entregado a los gobiernos de los estados, que sólo han recibido 15 000 millones; este ámbito de funciones del Ejecutivo también tendría que ser objeto de legislación clara y equitativa.⁴

Además, el Legislativo redistribuyó alrededor de 110 000 millones de dólares del gasto público. Se aplicaron recortes al pago de deudas al Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB) (pagos a los bancos por su propia quiebra, asumida por el gobierno como deuda pública), a Adeudos de Ejercicios Fiscales Anteriores (Adefas) (deuda que el gobierno contrata sin pedir autorización al Congreso), y al Poder Judicial. En cambio, se asignaron mayores recursos a gobiernos de los estados (20 000 millones de pesos), al campo (20 000 millones de pesos), carreteras (17 000 millones de pesos) y educación (19 000 millones).

[...] se está trastocando, para bien, el modelo económico impuesto desde hace 25 años... (Labra, 2004, p. 12).

[...] se canalizaron recursos a las prioridades nacionales y estamos inyectando recursos a la economía, pero sin descuidar las variables macroeconómicas. Además, se está favoreciendo a los empresarios de México a través de medidas fiscales y a las personas físicas a través del crecimiento y la generación de empleos.

El presupuesto es un balance entre el desarrollo productivo, la inversión, la competitividad y el desarrollo social auténtico (Crónica Legislativa, 2004, p. 4).

⁴ De acuerdo con una ley poco clara establecida por el presidente Zedillo, la mitad de los excedentes (respecto a lo presupuestado) del petróleo se entregaría a los gobiernos de los estados, y el resto se destinaría a pagos de la deuda.

Del crecimiento, la distribución del gasto...

El Ejecutivo federal está en desacuerdo con los cambios y envió sus observaciones a la Cámara de Diputados, las cuales fueron rechazadas. Ahora corresponde por ley que el Ejecutivo publique el decreto de presupuesto del Legislativo en el Diario Oficial de la Federación. A su vez, el presidente ha confirmado que interpondrá controversia constitucional ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación pidiendo que se le reconozca el derecho de veto y que se rechacen las modificaciones que hizo el Poder Legislativo.

El enojo del presidente es quizá desproporcionado respecto a la modestia de los cambios, pero habría que considerar un elemento que ha pasado inadvertido y que sí es de gran trascendencia: entre las propuestas que presentó está la de modificar el régimen fiscal de Petróleos Mexicanos, que los senadores del PRI y del PRD dejaron pendiente para la siguiente Legislatura porque parece conducir a la privatización legal de la empresa.

Los diputados de oposición efectivamente cometieron varios errores, a los cuales contribuyó la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) al negarles la información que sólo ahí se concentra y procesa. Pero en favor de la claridad hay que considerar, asimismo, que han mantenido una abierta posición negociadora y propositiva ante el Ejecutivo, y que por otra parte lograron una amplia consulta con representantes de diversos sectores (universidades, productores del campo), promovida por estos mismos, y en la cual también tomaron parte varias secretarías del Ejecutivo federal, que acudieron a ellos en demanda de apoyo para que se les aumentara el presupuesto porque se les asignaban recursos muy limitados.⁵

3. El contexto amplio de las limitaciones económicas y sus manifestaciones

En un cruce de avenidas, una adolescente casi niña se acerca a uno de los autos parado frente al semáforo en rojo. De mi-

⁵ Ese fue el caso de las secretarías de Salud, Educación Pública, de Desarrollo Social y del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca.

Análisis Económico

rada fresca e inteligente, se propone realizar su labor: limpiar el parabrisas. Pero su servicio es rechazado y se va en busca de otro posible cliente; sus compañeros ya están haciendo el servicio a otros carros.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Atención a la Infancia (UNICEF) reporta que, en 1996, en México trabajaban 3.5 millones de niñas, niños y adolescentes, cifra que puede haberse elevado considerando el aumento generalizado del desempleo adulto, fuente primordial del trabajo infantil.

La expresión generacional de la problemática sería más o menos la siguiente:

Figura 1



<i>Niños y adolescentes</i>	<i>Adultos</i>	<i>Viejos</i>
– 3.5 millones o más trabajan	–desempleo, sub- empleo	–dependencia de la familia, en especial las mujeres
– 2 millones no van a escuela	–economía informal	
– malnutrición, sub-nutrición	–sueldos y salarios bajos	
	–seguridad social disminuye	

Estas condiciones que se están generando en el ámbito social son auténticas interrupciones a las posibilidades del desarrollo normal de la vida de las personas y de la mayoría en su conjunto; este desarrollo supone la realización de aspiraciones y despliegue de talentos y capacidades, así como la construcción, en sociedad, de los espacios de convivencia y creación de instituciones, cultura, educación, idealmente según las diferencias de la pluralidad: pueblos indígenas y sociedad que se concibe como occidental, mujeres, pluralidad de orientación sexual, generaciones, urbano y rural, fronteras, regiones.

En un extremo generacional se encuentran niñas y adolescentes que trabajan, y otros tantos que han hecho de la calle su hogar; en el otro, los viejos y los que están próximos a

Del crecimiento, la distribución del gasto...

su hogar; en el otro, los viejos y los que están próximos a entrar en esta categoría, para quienes la perspectiva incierta de que el Estado corte las pensiones y el servicio médico los coloca en una situación de fragilidad, cuyo único recurso es la familia, tal vez acogedora o tal vez no tanto.

En medio se hallan los adultos, que tienen a su cargo las demás generaciones, también colocados en situación de fragilidad: empleos precarios en duración y paga, prestaciones laborales decrecientes, proliferación de actividades informales, edad improductiva anticipada a la de las facultades (30-35 años es el límite).

En la ciudad de México, que es una de las zonas con mejor nivel de vida en el país, una encuesta sobre inseguridad alimentaria revela que sólo en 42% de los hogares encuestados había seguridad de poder alimentarse, mientras que el 58% restante se encontraba en diversos grados de inseguridad respecto a la posibilidad de poder comer con normalidad por falta de recursos suficientes para comprar alimentos.⁶

Otro estudio en la misma ciudad (OECD, 2004) revela que hombres jóvenes que trabajan ganan en promedio lo mismo que sus padres, que tienen menor escolarización. La secuencia escolaridad-mercado laboral es débil en varios sentidos. El caso señalado refleja la política de salarios bajos cuya justificación oficial es reducir la inflación, aunque en la práctica beneficia a las empresas que así abaten considerablemente sus costos.

Pero para los desempleados con formación escolarizada la secuencia simplemente se rompe: la educación escolar como preparación para participar en actividades remuneradas dentro de la economía formal se torna un despropósito, ya que en ésta no se crean las condiciones adecuadas para dar ocupación, en general, a cuantos buscan y/o necesitan empleo, por lo que la frustración personal es fuerte y la educación escolar se desvaloriza estimativamente; también la pérdida social es grande, porque los talentos y el potencial creativo de las per-

⁶ Se utilizaron preguntas tales como si en el lapso de tres meses algún adulto no había comido en todo el día porque no hubo suficiente dinero para comida, o si tuvo hambre pero no comió porque no tuvo el dinero suficiente (Parás y Pérez-Escamilla, 2004, p. 45).

Análisis Económico

ten a la sociedad para mejorar en diversos sentidos sus condiciones de vida (economía, cultura, salud, educación, recreación) y su ámbito social, personal, familiar.

Pero, a su vez, la política de Estado también devalúa en los hechos el derecho a la educación. Por un lado, hace hincapié en su importancia para arribar a la economía del conocimiento⁷ y, por el otro, limita los recursos públicos destinados para educación, ciencia y tecnología (véanse cuadros 2 y 3).

Cuadro 2**Indicadores de resultados educativos para países seleccionados de la OCDE, 2002**

<i>Grupo de edad y nivel educativo</i>	<i>México</i>	<i>Promedio OCDE</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>Corea</i>
<i>Escolaridad promedio (años)</i>				
Población 25-64 años	7.4	11.8	12.7	11.7
<i>Máximo nivel de estudios terminados, 25-64 años (%)</i>				
Hasta secundaria	87	33	13	29
Medio superior	7	44	49	45
Superior	6	23	38	26

Fuente: "México en el panorama educativo de la OCDE", en *Este País*, noviembre, 2004.

⁷ Recientemente ha caído en cierto descrédito en su versión financiera, porque en Estados Unidos se le vinculó a las nuevas tecnologías y se creó un mercado accionario especial para ellas (en especial computación y comunicaciones), que generó ganancias altamente especulativas y por último entró en declive.

*Del crecimiento, la distribución del gasto...***Cuadro 3****Gasto educativo anual por alumno
en dólares, en países de la OCDE, 2001**

<i>Nivel educativo</i>	<i>México</i>	<i>Promedio OCDE</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>Corea</i>
Preescolar	1 410	4 187	8 522	1 913
Primaria	1 357	4 850	7 560	3 714
Secundaria	1 342	5 787	8 359	4 612
Medio superior	3 144	6 752	9 278	5 681
Superior sin investigación	3 538	7 203	20 098	6 618
Todos los niveles	1 793	6 190	10 871	5 035

Fuente: *Ibid.*, noviembre, 2004.

Quizá por eso la representante de UNICEF en México, Yoriko Yasukawa, cuando presentó el informe "Estudio Mundial de la Infancia 2005. La Infancia Amenazada", hizo una invitación, en un noticiero,⁸ a aquellos que hemos corrido con mejor suerte en oportunidades de educación y trabajo, a que nos ocupemos activamente de contribuir a mejorar las condiciones de los niños y adolescentes en desventaja. Por ejemplo, citó que en el 20% de la sociedad con menores ingresos el promedio de escolaridad es de cinco años, mientras que en el 20% de la cima es de 11.6 años, distancia que no es casual, sino que se origina en situaciones de pobreza de la familia y, además, en las condiciones sociales que en cadena entorpecen o favorecen los medios para poderse educar: alimentación regular, dinero para transporte y gastos escolares, tener que trabajar, disponibilidad de educación pública en todos los niveles escolares. A su vez, durante la presentación del informe se refirió al origen de la problemática.

⁸ Detrás de la noticia, 1470 am.

Análisis Económico

Esto es un asunto de políticas económicas: empleos dignos para todos, sistemas tributarios progresivos en que los que quienes más tienen paguen más, y que el gasto público sea prioritariamente para los que menos tienen y así distribuir de una manera más justa el ingreso, sueldos decentes para todos, para que incluso los niños no tengan que trabajar (Yoriko Yasukawa en Rodríguez, 2004, p. 24).

Y volviendo a la niña-adolescente limpiaparabrisas, se podría intentar el ejercicio de imaginarse en su lugar, o bien imaginar a una hija o sobrina, en su circunstancia, para tratar de entender que podríamos llegar a estar en esa situación y que lo más seguro es que no la deseáramos para nosotros o nuestros allegados. Pero la chica tal vez tampoco está del todo contenta, no obstante las pruebas de iniciativa y autonomía que con su trabajo da. Sólo que así como ella no eligió condiciones desventajosas, éstas han aumentado y atrapado a cada vez más gente. De la empatía por los no favorecidos socialmente, o de nuestra propia vulnerabilidad potencial o experimentada, podríamos sacudir la indiferencia o el desánimo para ver que de la fortuna o precariedad individual no soy autora solitaria, ni lo es la niña del crucero, sino que la forma de organizarse de la sociedad marca las rutas, las autopistas y las vías secundarias, las desviaciones, los puentes, las zanjas y los precipicios que abren el camino para unos o lo cierran para muchos y, que en general, cuando el desbalance se acentúa en demérito de los más, las posibilidades de una buena vida van menguando para todo el conjunto de la sociedad, con excepción de una minoría en el sentido literal.

El radical cambio de política económica ocurrido en 1982 inició el retroceso de los avances que se habían logrado en la capacidad productiva del país y las mejoras a las condiciones de vida en general. Como es ampliamente sabido, se privilegió la apertura de la economía a la inversión extranjera y las importaciones; promover esa economía externa en su penetración económica se volvió el verdadero propósito de los gobiernos mexicanos. En contraste, se castigó a los empresarios y productores nacionales —con excepción de los muy grandes— retirándoles condiciones adecuadas para realizar

Del crecimiento, la distribución del gasto...

sus actividades: financiamiento, apoyos fiscales, leyes equitativas, protección contra la competencia extranjera, políticas de promoción a la productividad del entorno: educación, ciencia y tecnología.

En suma, pareciera que la labor del gobierno ha sido desarmar la economía nacional y darle las partes que interesan a los capitales extranjeros, proceso que ha ganado vasto terreno: las grandes cadenas comerciales, en particular Wall Mart, se apoderan del comercio de alimentos y enseres del hogar, artículos de oficina y escolares, arrasando a su alrededor con cadenas nacionales, pequeños comercios y el patrimonio histórico de Teotihuacan, a ciencia y paciencia del gobierno federal.

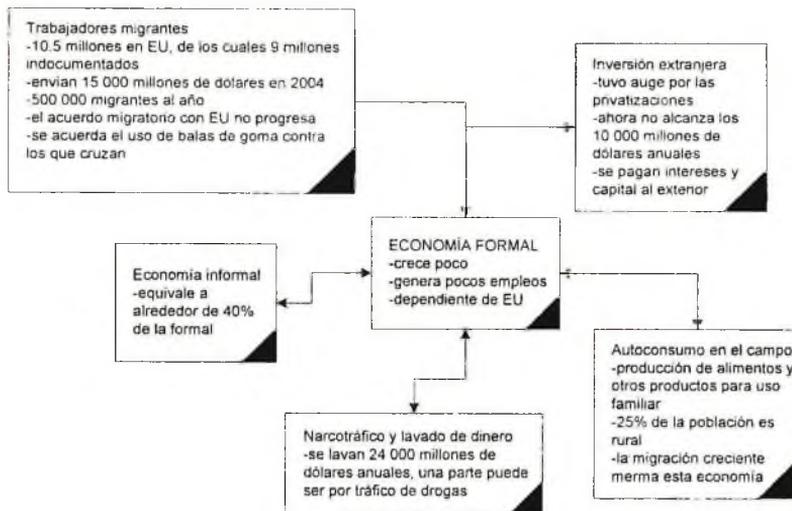
Es importante tener presente el caso de los bancos porque es un asunto de justicia pendiente: su proceso de extranjerización fue particularmente costoso debido a que enriqueció a varias manos en el camino, con cargo a la sociedad. En primer lugar, el gobierno los vendió a precios bajos a empresarios nacionales, quienes al no pagar por ellos y endeudarlos, los llevaron a la quiebra; entonces el gobierno organizó el rescate Fobaproa/IPAB (Fondo Bancario de Protección al Ahorro/Instituto de Protección al Ahorro Bancario), lo que significó asumir como deuda pública el costo del quebranto y tornarse deudor de los mismos bancos. Luego, los propietarios privados los vendieron a bancos extranjeros y éstos siguen recibiendo los pagos de esa deuda que por confusa metamorfosis pasó de ser privada a ser pública.

Los industriales y los productores del campo, quienes fueron desplazados por productos importados que en sus países de origen sí reciben subsidios y aquí encuentran las puertas que el gobierno abrió de par en par, se van replegando o abandonando sus actividades, cambian de giro a importadores o distribuidores de importado, o se suman a las corrientes migratorias.

Una representación gráfica del funcionamiento actual de la economía sería la siguiente:

Figura 2

Las diversas economías de la economía nacional



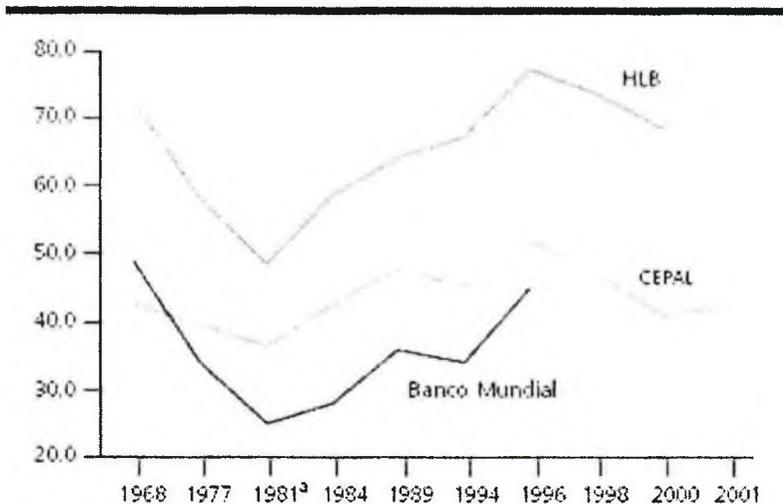
De esta suerte, el corazón de las políticas de bienestar social, la producción económica y su reparto, han sido estructuralmente minadas y la labor en esa dirección continúa —enajenación de los energéticos—, en cuanto que la ahora llamada política social, antes inherente a la económica porque estaba articulada a la creación de empleos, empequeñece sus acciones a sólo programas asistenciales. Mientras tanto avanza en la reducción de los servicios públicos a la sociedad, que fueron, a no dudarlo, un importante logro y consecuencia de la Revolución mexicana, la primera política de justicia social que tuvo este país en su historia, y ello a pesar de que no logró revertir la aguda desigualdad económica, cuya traza histórica se remonta tal vez a la forma en que la Colonia marcó los fundamentos de la organización social y económica.

La gráfica siguiente muestra cómo la disminución de la pobreza, medida sólo por el ingreso, se interrumpe al inicio de los años ochenta y regresa a niveles de los sesenta.

Del crecimiento, la distribución del gasto...

Gráfica 1

México: evolución de la pobreza, tres versiones de la línea de pobreza 1968-2002 (porcentaje de personas pobres)



HLB: metodología de Hernández Laos y Boltvinik que se basa en la canasta normativa de satisfactores esenciales.

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, basada en cuentas nacionales.

Banco Mundial: perspectivas económicas y los países en desarrollo.

Fuente: Damián y Boltvinik, 2003.

De acuerdo con estudios realizados al respecto (Damián, 2000; Boltvinik, 2004) la reducción de la pobreza se revierte a partir de los años ochenta a causa de las privatizaciones y el abandono por parte del Estado de sus funciones sociales en política económica y social.

Hay dos componentes en la producción de pobreza: el crecimiento de la producción social, que aumenta lo repartible, y la forma de distribución misma de esa producción social. Esta última, como se comenta, es estructuralmente desequilibrada y genera también un sustrato estructural de pobreza que las políticas sociales, como las de salud y educación, habían revertido en buena medida, mejorando las condiciones de vida de una parte considerable de la sociedad y con ello la movilidad social, horizontal y vertical. Pero la política neoliberal ha

Análisis Económico

debilitado tanto el aumento de la producción, porque la economía apenas crece, así como las políticas sociales.

Si los resultados sociales del neoliberalismo son ya probadamente negativos, habría que preguntarse por qué los gobiernos continúan adheridos a esa política. Una primera respuesta, quizá obvia, es que se benefician los promotores y ejecutores del modelo; una segunda es que por lo menos en los primeros años muchos hayan creído en él por formación profesional o por estar en desacuerdo con los excesos estatistas.

Otra razón de fondo puede residir en la rigidez con la que se adoptan y aplican modelos y teorías en los países latinoamericanos, como si se careciera de la visión para darles la plasticidad necesaria a fin de que cumplan su propósito, y en cambio se hace de ellos la finalidad en sí misma —así ocurrió con el modelo de sustitución de importaciones que se prolongó más allá de sus posibilidades y distorsionó y limitó, en gran medida, la actividad económica—.

A esa rigidez podría acompañarla una especie de indefensión de los grupos dirigentes, que con excepción del periodo nacionalista que siguió a la Revolución parece haber buscado siempre las pautas y las soluciones en el exterior desarrollado. Así, las políticas de colonización en el siglo XIX e inicios del XX —dirigidas a atraer migrantes anglosajones que aportarían su saber hacer superior—, del largo Porfiriato, dieron prioridad a los intereses de las empresas extranjeras. ¿Quizá son resabios del pasado colonial que dejaron su impronta de una especie de orfandad?

Los criollos en su momento, como los mestizos después, han estigmatizado a los pueblos indígenas como flojos e incapaces, y los han responsabilizado de obstaculizar el progreso y la modernización del país. Aquí la lógica es extraña porque desde muy temprano fueron reducidos a la condición de minoría y lo suficientemente despojados de recursos y dominados como para atribuirles tan extraordinaria carga de responsabilidad.

La interrogante también puede invertirse: ¿cómo es que los grupos dirigentes no han logrado llevar a práctica cabal sus aspiraciones modernizadoras? Si es pertinente, queda

Del crecimiento, la distribución del gasto...

abierta. Quizá se sobreponen visiones diversas de la vida y sus valores, que subyacen a la aspiración también real de la modernización ampliamente compartida por la mayoría. Entre esas actitudes y motivaciones diversas, por ejemplo, se encuentran el sentido rentista de hacer dinero que se habría trasladado desde los grandes hacendados hacia industriales de diversas regiones del país; o el valor sagrado que tiene la tierra para los pueblos indígenas, en el que su importancia económica queda subsumida en el entramado más amplio de la cultura misma.

4. Y la geo-econo-política se mueve

El proyecto neoliberal en México nace bajo el auspicio de Estados Unidos y se conforma, además, de su profunda pasividad como estrategia del mayor acercamiento económico y político posible a ese país.

No obstante los sustos y disgustos que podemos esperar del presidente Bush en su segundo periodo de gobierno, además de la continuación de la ocupación de Irak y el auspicio al avance militar-territorial de Israel sobre los palestinos, Estados Unidos no logra ocultar el debilitamiento de su economía, a la par que se diversifican los polos de influencia; entre los nuevos, puede señalarse en particular a China, así como el resurgimiento de Rusia.

La derrota de la unipolaridad bushiana en Irak y la fase de transición hacia la multipolaridad han desembocado en la complejidad de las relaciones internacionales, la cual se refleja en la vivencia de todos sus actores. No todo es color de rosa en el seno del "orden hexapolar" en ciernes que también exhibe profundas vulnerabilidades.

Una cosa es segura: el orden hexagonal asentaría sus reales más bien por la vulnerabilidad intrínseca de Estados Unidos que por la suma de las fortalezas incipientes del restante grupo de cinco entidades (Unión Europea, Rusia, China, India y Brasil), alguna de las cuales podría claudicar en el trayecto. Pero nada es definitivo todavía sobre el futuro liderazgo de la hexapolaridad; se vive más bien una dinámica de las tendencias de las fuerzas vectoriales profundas de la historia, en el significado

Análisis Económico

braudeliano, que brotaron del subterráneo de la geología política debido al empantanamiento militar del unilateralismo bushiano en Irak (Jalife-Rhame, 2004, p. 20).

Señaladamente, China y Rusia están desplegando sus estrategias económicas en Asia, Europa y América (véase el recuadro).

Ante este escenario en tránsito, el gobierno de México sigue una política exterior indecisa. Por ejemplo, hacia China, por un lado, aplica sanciones comerciales a los productos de esa procedencia, aunque la mayor parte son insumos para empresas maquiladoras extranjeras, principalmente de Estados Unidos y, por otro, tímidamente considera ampliar su búsqueda de inversión extranjera de ese país.

Pero China no parece contemplar a México dentro de sus planes relevantes en América Latina. Ha firmado acuerdos de compras de materias primas e inversión productiva que sumarán alrededor de 100 000 millones de dólares durante los próximos 10 años con Argentina, Brasil, Ecuador, Chile y Cuba. Y también estableció

China: algunos datos económicos

Crece más de 10% anual hace más de 10 años.

Consumo mundial de recursos: petróleo, 7%; carbón, 31; aluminio, 25; acero, 27; cemento, 40.

Reservas de divisas: 500 000 millones de dólares.

Firma acuerdo de libre comercio con 10 países de Sureste Asiático (ASEAN), que rivaliza con Estados Unidos y la Unión Europea y rebasa a Japón.

En 2003 América Latina le exportó 10 870 millones de dólares: Brasil, 42%; Argentina, 24%; Chile, 18%, Perú, 6%; México, 5%.

Se estima que hay en México 200 empresas chinas, principalmente en el norte y muchas de ellas son sólo adquisición. Su establecimiento obedece a la estrategia de evitar los costos comerciales adicionales que Estados Unidos ha impuesto a productos de electrónica y otros de manufactura china.

El proyecto "Retos económicos de China para México y Centroamérica" de la CEPAL está analizando la evolución en esos países y las desventajas y posibilidades de colaboración que China puede representar.

Fuentes: *América Economía, CEPAL, El País.*

Del crecimiento, la distribución del gasto...

acuerdos con estos países en materia de educación, tecnología y turismo.

En números anteriores en este espacio se ha comentado que varios países de Sudamérica están siguiendo la estrategia de liberarse del control de Estados Unidos, de la cual forma parte la activa diplomacia de tender puentes y alianzas con distintas regiones del mundo. Los acuerdos con China les facilitan el distanciamiento político de Estados Unidos y los liberan de las ataduras de las políticas económicas que les dicta a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), al proporcionarles recursos financieros ligados a la producción con perspectiva de largo plazo, lo que a su vez se puede aprovechar como palanca para organizar planes sociales y económicos internos también de largo plazo.

Por otra parte, Rusia y Venezuela acordaron ampliar su cooperación en la producción y venta de petróleo y gas, así como posiciones conjuntas en el mercado internacional de esos energéticos. El mundo está girando vertiginosamente y América del Sur parece desplazarse hacia un cambio de coordenadas.✍

Análisis Económico

Bibliografía

Boltvinik, Julio. *La pobreza en México y en el mundo*, México, El Colegio de México, 2004.

Crónica Legislativa. "Diputados: Mejoramos el proyecto presupuestal de la Presidencia", en *En Pleno*, 23 de noviembre de 2004.

Damián, Araceli. *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*, México, El Colegio de México, 2000;

Damián, Araceli y Julio Boltvinik. "Evolución y características de la pobreza en México", en *Comercio Exterior*, junio, 2003.

Jalife-Rhame, Alfredo. "China e Irán: ¿dos nuevos polos asociados?", en *La Jornada*, 1 de diciembre de 2004.

Labra, Armando. "Ni un peso atrás y del verbo empinar", en *En Pleno*, 7 de diciembre de 2004.

OECD. "OECD Territorial review of México City", 2004 [en línea], disponible en: <http://www.oecd.org>

Parás, Pablo y Rafael Pérez-Escamilla. "El rostro de la pobreza: la inseguridad alimentaria en el Distrito Federal", en *Este País*, mayo, 2004.

Rodríguez, Ruth. "Mueren aún muchos niños en México", en *El Universal*, 10 de diciembre de 2004.